



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ  
Facultad de Educación y Humanidades  
Departamento de Educación

**APUNTES DE CLASES**

Material de apoyo docente para la asignatura de Evaluación Educativa

**Evaluación educativa: fundamentos, enfoques y prácticas para el  
aprendizaje**

AUTORA: DRA. GALIA MENESES RIQUELME

ARICA-CHILE

2026

## Índice

|                                                                    |           |
|--------------------------------------------------------------------|-----------|
| Introducción.....                                                  | 2         |
| Objetivos.....                                                     | 3         |
| <b>Capítulo I</b>                                                  |           |
| <b>Concepto y fundamentos de la evaluación educativa.....</b>      | <b>4</b>  |
| 1.1 La evaluación en el contexto educativo.....                    | 4         |
| 1.2 Evaluación como proceso.....                                   | 5         |
| 1.3 Evaluación, medición y calificación.....                       | 6         |
| 1.4 Evaluación y aprendizaje significativo.....                    | 7         |
| <b>Capítulo II</b>                                                 |           |
| <b>Evolución del concepto de evaluación educativa.....</b>         | <b>9</b>  |
| <b>Capítulo III</b>                                                |           |
| <b>Evaluación formativa y evaluación sumativa.....</b>             | <b>11</b> |
| 3.1 Evaluación diagnóstica.....                                    | 11        |
| 3.2 Evaluación formativa.....                                      | 12        |
| 3.3 Evaluación sumativa.....                                       | 14        |
| <b>Capítulo IV</b>                                                 |           |
| <b>Retroalimentación y evaluación para el aprendizaje.....</b>     | <b>15</b> |
| 4.1 La retroalimentación en la evaluación para el aprendizaje..... | 16        |
| 4.2 El ciclo de la retroalimentación.....                          | 16        |
| 4.2.1 Feed up – Feedback – Feed forward.....                       | 17        |
| 4.3 Retroalimentación descriptiva y evaluativa.....                | 18        |
| 4.3.1 Retroalimentación evaluativa.....                            | 18        |
| 4.3.2 Retroalimentación descriptiva.....                           | 18        |
| 4.4 Retroalimentación y autorregulación del aprendizaje.....       | 19        |
| 4.4.1 Retroalimentación como proceso dialogado.....                | 19        |
| 4.4.2 Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.....         | 20        |
| 4.4.3 Autoevaluación.....                                          | 21        |
| 4.4.4 Coevaluación.....                                            | 22        |
| 4.4.5 Heteroevaluación.....                                        | 23        |
| 4.4.6 Complementariedad entre modalidades evaluativas.....         | 23        |
| 4.5 Errores frecuentes en la retroalimentación.....                | 24        |
| 4.6 Tipos de retroalimentación en el aula.....                     | 25        |
| 4.6.1 Ejemplos de retroalimentación en el aula.....                | 26        |
| 4.7 Estrategias para mejorar la retroalimentación docente.....     | 27        |
| 4.8 Retroalimentación y aprendizaje significativo.....             | 28        |
| Conclusión del capítulo.....                                       | 28        |
| <b>Capítulo V</b>                                                  |           |
| <b>Ámbitos de la evaluación educativa.....</b>                     | <b>29</b> |
| 5.1 La evaluación en las aulas.....                                | 30        |
| 5.2 La evaluación en las instituciones.....                        | 31        |
| 5.3 La evaluación en el marco de programas y proyectos.....        | 32        |
| 5.4 La evaluación en el sistema educativo.....                     | 34        |
| 5.5 Síntesis de los cuatro ámbitos.....                            | 35        |
| <b>Capítulo VI</b>                                                 |           |
| <b>Etapas del proceso de evaluación educativa.....</b>             | <b>36</b> |
| 6.1 Determinación del propósito de la evaluación.....              | 36        |
| 6.2 Determinación del objeto de evaluación.....                    | 37        |
| 6.3 Establecimiento de criterios de evaluación.....                | 37        |
| 6.4 Selección de técnicas e instrumentos de evaluación.....        | 38        |
| 6.5 Recolección de evidencias de aprendizaje.....                  | 39        |
| 6.6 Registro y organización de la información.....                 | 39        |
| 6.7 Interpretación de la información.....                          | 40        |
| 6.8 Toma de decisiones pedagógicas.....                            | 40        |
| <b>VII Conclusiones.....</b>                                       | <b>41</b> |
| <b>VIII Referencias.....</b>                                       | <b>43</b> |

## Introducción

La evaluación educativa constituye uno de los componentes fundamentales del proceso de enseñanza y aprendizaje. Tradicionalmente, la evaluación ha sido concebida como un mecanismo de control destinado principalmente a medir los resultados obtenidos por los estudiantes al finalizar un proceso de enseñanza. Sin embargo, en las últimas décadas esta concepción ha evolucionado hacia una perspectiva más amplia, en la cual la evaluación se entiende como un proceso permanente que permite comprender, acompañar y mejorar el aprendizaje.

Desde una perspectiva contemporánea, la evaluación deja de ser únicamente un instrumento de medición para transformarse en una herramienta pedagógica que orienta la enseñanza y favorece el desarrollo de aprendizajes significativos. En este sentido, la evaluación se vincula estrechamente con la toma de decisiones pedagógicas, permitiendo al docente ajustar sus estrategias de enseñanza y a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje.

De acuerdo con Elola et al. (2010), la evaluación educativa implica un proceso sistemático de recolección, análisis e interpretación de información relevante acerca de los aprendizajes, con el propósito de emitir juicios de valor fundamentados y tomar decisiones orientadas a mejorar los procesos educativos.

Por su parte, Ahumada (2012) sostiene que la evaluación debe entenderse como un proceso integrado al aprendizaje y no como un evento aislado al final de la enseñanza. En este sentido, señala que “la evaluación debería ser considerada como un proceso y no como un suceso y constituirse en un medio y nunca en un fin”.

Asimismo, las perspectivas actuales destacan el rol de la evaluación para el aprendizaje, la cual busca promover la mejora continua del aprendizaje mediante la retroalimentación, la participación activa de los estudiantes y la reflexión sobre los procesos de aprendizaje. Según Förster (2023), la evaluación puede transformarse en una poderosa herramienta pedagógica cuando se utiliza para orientar el aprendizaje, promover la reflexión y apoyar el desarrollo de los estudiantes.

En este contexto, el presente apunte tiene como propósito ofrecer una visión comprensiva de la evaluación educativa, abordando sus fundamentos conceptuales, sus principales enfoques y su aplicación en el aula desde una perspectiva orientada al aprendizaje significativo.

## **Objetivos**

- Comprender los fundamentos teóricos y pedagógicos de la evaluación educativa, reconociendo su rol en el proceso de enseñanza y aprendizaje y su importancia para el desarrollo de aprendizajes significativos.
- Analizar el concepto y evolución de la evaluación educativa.
- Comprender las principales finalidades y tipos de evaluación utilizados en el contexto educativo.
- Identificar las fases del proceso evaluativo y su relación con la enseñanza.
- Reconocer los distintos ámbitos en los que se desarrolla la evaluación educativa.
- Comprender el rol de la retroalimentación en el aprendizaje.
- Analizar la evaluación desde una perspectiva de aprendizaje significativo.

## **CAPÍTULO I**

### **Concepto y fundamentos de la evaluación educativa**

#### **1.1. La evaluación en el contexto educativo**

La evaluación educativa constituye un proceso fundamental dentro del sistema educativo, ya que permite conocer, interpretar y valorar los aprendizajes que desarrollan los estudiantes durante su proceso formativo. A través de la evaluación, los docentes pueden identificar los avances, dificultades y necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, lo que les permite ajustar sus estrategias pedagógicas y mejorar la calidad de la enseñanza.

Durante mucho tiempo la evaluación fue entendida principalmente como un mecanismo de medición de los aprendizajes. En esta concepción tradicional, la evaluación se centraba en la aplicación de pruebas o exámenes que buscaban determinar cuánto habían aprendido los estudiantes en relación con determinados contenidos.

Sin embargo, las perspectivas contemporáneas han ampliado significativamente esta concepción, reconociendo que la evaluación no debe limitarse a la medición de resultados, sino que debe constituir un proceso más amplio orientado a comprender y mejorar los procesos de aprendizaje.

En este sentido, Elola et al. (2010) señalan que la evaluación educativa es un proceso sistemático que implica la recolección de información relevante acerca de los aprendizajes, su análisis e interpretación, con el propósito de emitir juicios fundamentados y tomar decisiones que contribuyan a mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Desde esta perspectiva, la evaluación se convierte en un componente esencial del proceso educativo, ya que permite obtener información

valiosa sobre lo que los estudiantes han aprendido, cómo lo han aprendido y qué aspectos requieren ser fortalecidos.

## **1.2. Evaluación como proceso**

Una de las principales características de la evaluación educativa contemporánea es que se concibe como un proceso continuo y sistemático que acompaña el aprendizaje de los estudiantes a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, la evaluación no se reduce a un momento puntual del proceso educativo, sino que se integra de manera permanente a las actividades de enseñanza y aprendizaje.

Ahumada (2012) plantea que la evaluación debe entenderse como un proceso integrado al aprendizaje y no como una actividad aislada que ocurre únicamente al final del proceso educativo. En este sentido, evaluar implica recoger evidencias de aprendizaje de manera constante con el propósito de comprender cómo los estudiantes están aprendiendo y qué ajustes deben realizarse en la enseñanza.

De manera similar, Elola et al. (2010) señalan que la evaluación educativa consiste en un proceso sistemático de recolección, análisis e interpretación de información que permite emitir juicios de valor fundamentados y tomar decisiones orientadas a mejorar los procesos educativos. Desde esta perspectiva, la evaluación adquiere una función formativa, ya que la información obtenida se utiliza para orientar y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Entendida como proceso, la evaluación implica diversas acciones interrelacionadas. Entre ellas se encuentran la definición de los criterios de evaluación, la selección de instrumentos adecuados para recoger evidencias de aprendizaje, el análisis de la información obtenida y la toma de decisiones pedagógicas orientadas a favorecer el aprendizaje de los estudiantes.

Asimismo, esta concepción reconoce que la evaluación se encuentra estrechamente vinculada con los procesos de enseñanza. Como señala Ahumada (2012), no es posible comprender plenamente el aprendizaje si no se consideran simultáneamente las estrategias de enseñanza y los procedimientos de evaluación, ya que ambos procesos se encuentran profundamente interrelacionados.

Desde esta perspectiva, la evaluación permite comprender cómo los estudiantes construyen sus aprendizajes, cuáles son sus dificultades y de qué manera se puede apoyar su desarrollo. De este modo, la evaluación deja de ser un mecanismo de control para convertirse en una herramienta pedagógica orientada a la mejora del aprendizaje.

### **1.3. Evaluación, medición y calificación**

En el ámbito educativo es frecuente que los conceptos de evaluación, medición y calificación se utilicen como sinónimos. Sin embargo, estos términos poseen significados diferentes y cumplen funciones distintas dentro del proceso educativo.

La medición se refiere al proceso mediante el cual se asignan valores numéricos a determinados fenómenos educativos con el propósito de cuantificar el nivel de desempeño alcanzado por los estudiantes. En el contexto escolar, la medición suele realizarse a través de instrumentos como pruebas, cuestionarios o escalas que permiten obtener datos cuantitativos acerca del rendimiento académico.

Según Elola et al. (2010), la medición constituye solo una parte del proceso evaluativo, ya que proporciona datos que posteriormente deben ser interpretados para comprender el aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, la medición por sí sola no permite emitir juicios educativos, sino que debe ser integrada en un proceso más amplio de análisis e interpretación.

La calificación, por su parte, consiste en la expresión de los resultados de la evaluación mediante una escala numérica o conceptual. En muchos sistemas educativos, las calificaciones se utilizan para registrar el rendimiento académico de los estudiantes y tomar decisiones administrativas relacionadas con la promoción o aprobación de asignaturas.

Ahumada (2012) señala que la calificación representa una forma de sintetizar los resultados del proceso evaluativo, pero advierte que no debe confundirse con la evaluación misma. En efecto, la calificación constituye solo una forma de comunicar los resultados obtenidos, mientras que la evaluación implica un proceso más amplio de análisis e interpretación.

La evaluación, en cambio, constituye un proceso más complejo que integra la medición, la interpretación de los resultados y la emisión de juicios de valor orientados a la toma de decisiones educativas. En este sentido, evaluar no significa simplemente asignar una nota, sino analizar la información obtenida acerca del aprendizaje de los estudiantes para comprender su progreso y orientar la enseñanza.

Por lo tanto, mientras la medición se centra en la cuantificación de resultados y la calificación en su expresión formal, la evaluación implica un proceso interpretativo que busca comprender el aprendizaje y mejorar el proceso educativo (Elola et al., 2010).

#### **1.4. Evaluación y aprendizaje significativo**

Uno de los enfoques más relevantes en la evaluación educativa contemporánea es la relación entre evaluación y aprendizaje significativo. Este enfoque se basa en la teoría del aprendizaje significativo desarrollada por Ausubel, la cual plantea que el aprendizaje

ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan de manera sustantiva con los conocimientos previos de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje no consiste simplemente en memorizar información, sino en construir significados a partir de la interacción entre los nuevos contenidos y las estructuras cognitivas existentes. En este contexto, la evaluación adquiere un papel fundamental, ya que permite comprender cómo los estudiantes construyen estos significados.

Ahumada (2012) sostiene que una evaluación orientada al aprendizaje significativo debe centrarse en los procesos mediante los cuales los estudiantes construyen conocimiento y no únicamente en los resultados finales del aprendizaje. Esto implica que la evaluación debe buscar evidencias de comprensión, aplicación y transferencia del conocimiento en diferentes contextos.

En este sentido, la evaluación debe considerar no solo qué saben los estudiantes, sino también cómo utilizan ese conocimiento para resolver problemas, analizar situaciones o explicar fenómenos. La evaluación del aprendizaje significativo, por lo tanto, requiere utilizar una diversidad de estrategias e instrumentos que permitan observar diferentes dimensiones del aprendizaje.

Además, Ahumada (2012) señala que este enfoque evaluativo debe considerar distintos tipos de contenidos de aprendizaje, tales como los contenidos declarativos, procedimentales y actitudinales. Cada uno de estos tipos de contenido requiere procedimientos evaluativos específicos que permitan evidenciar adecuadamente el aprendizaje de los estudiantes.

De esta manera, la evaluación se transforma en una herramienta fundamental para promover aprendizajes profundos, significativos y

duraderos, ya que permite comprender cómo los estudiantes construyen su conocimiento y cómo pueden seguir desarrollándolo a lo largo del tiempo.

## **CAPÍTULO II**

### **Evolución del concepto de evaluación educativa**

La evaluación educativa no ha tenido siempre el mismo significado dentro del sistema educativo. A lo largo del tiempo, el concepto de evaluación ha experimentado una evolución significativa, pasando desde enfoques centrados exclusivamente en la medición del rendimiento académico hacia perspectivas más complejas que consideran la evaluación como un proceso integral orientado a la mejora del aprendizaje.

En sus primeras etapas, la evaluación se vinculó principalmente con la idea de emitir juicios de valor sobre el desempeño de los estudiantes. En este enfoque, la evaluación consistía en determinar si los estudiantes cumplían o no con determinados estándares o expectativas educativas. Posteriormente, durante el desarrollo de la psicometría a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la evaluación comenzó a asociarse con procesos de medición cuantitativa del aprendizaje.

Según Ahumada (2012), en esta etapa la evaluación se entendía como la asignación de valores numéricos a determinadas características del aprendizaje con el objetivo de comparar el desempeño de los estudiantes. Este enfoque dio origen a diversas pruebas estandarizadas que buscaban medir el rendimiento académico de los estudiantes a través de instrumentos objetivos.

Posteriormente, durante la década de 1930, Ralph Tyler introdujo un enfoque de evaluación basado en el logro de objetivos educativos

previamente definidos. Este modelo proponía que la evaluación debía centrarse en determinar en qué medida los estudiantes alcanzaban los objetivos establecidos en el currículo. Este enfoque tuvo una gran influencia en el desarrollo de la evaluación educativa durante gran parte del siglo XX.

Más adelante, surgieron nuevos enfoques que ampliaron la concepción de evaluación. Uno de los aportes más relevantes fue el de Stufflebeam, quien propuso entender la evaluación como un proceso orientado a la toma de decisiones. En este enfoque, la evaluación se concibe como un proceso sistemático de recopilación y análisis de información que permite mejorar los programas educativos y orientar la toma de decisiones pedagógicas.

Actualmente, la evaluación educativa se entiende como un proceso complejo que integra diversas perspectivas. De acuerdo con Elola et al. (2010), la evaluación implica recolectar, analizar e interpretar información relevante con el propósito de emitir juicios fundamentados que permitan mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

En las últimas décadas, además, han surgido enfoques centrados en la evaluación para el aprendizaje, los cuales enfatizan el rol de la evaluación como una herramienta para promover el aprendizaje y apoyar el desarrollo de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la evaluación no se limita a medir resultados, sino que busca comprender los procesos de aprendizaje y orientar la enseñanza.

## **CAPÍTULO III**

### **Evaluación formativa y evaluación sumativa**

Uno de los aspectos centrales de la evaluación educativa es la finalidad que esta cumple dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, es posible distinguir diferentes tipos de evaluación según el momento en que se realizan y los objetivos que persiguen. Entre ellas destacan principalmente la evaluación diagnóstica, la evaluación formativa y la evaluación sumativa.

Estas formas de evaluación no deben entenderse como procesos aislados, sino como componentes complementarios dentro de un sistema de evaluación que busca comprender y mejorar los aprendizajes de los estudiantes.

#### **3.1. Evaluación diagnóstica**

La evaluación diagnóstica se realiza generalmente al inicio de un proceso de enseñanza con el propósito de identificar los conocimientos previos, habilidades, intereses y necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Esta información resulta fundamental para que el docente pueda planificar adecuadamente sus estrategias de enseñanza.

Desde la perspectiva del aprendizaje significativo, el conocimiento previo de los estudiantes constituye uno de los factores más relevantes para la construcción de nuevos aprendizajes. En este sentido, Ahumada (2012) señala que el aprendizaje significativo ocurre cuando los nuevos contenidos se relacionan de manera sustantiva con los conocimientos previos de los estudiantes.

Por esta razón, la evaluación diagnóstica permite al docente identificar las estructuras cognitivas previas de los estudiantes y utilizar esta información como punto de partida para el proceso de enseñanza.

Entre las estrategias más utilizadas para la evaluación diagnóstica se encuentran:

- preguntas iniciales
- lluvias de ideas
- mapas conceptuales
- discusiones grupales
- cuestionarios diagnósticos
- actividades de exploración de conocimientos previos

La información obtenida mediante la evaluación diagnóstica permite al docente tomar decisiones pedagógicas relacionadas con la planificación del proceso de enseñanza, la selección de estrategias didácticas y la adaptación de los contenidos a las características de los estudiantes.

### **3.2. Evaluación formativa**

La evaluación formativa constituye uno de los enfoques más relevantes en la evaluación educativa contemporánea, ya que se centra en el acompañamiento del aprendizaje durante su desarrollo.

A diferencia de la evaluación sumativa, que se realiza generalmente al final del proceso educativo, la evaluación formativa se desarrolla de manera continua durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Según Elola et al. (2010), la evaluación formativa tiene como finalidad principal obtener información sobre el progreso de los estudiantes con el fin de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido, la evaluación formativa permite:

- identificar dificultades de aprendizaje
- orientar el proceso de enseñanza
- ajustar las estrategias pedagógicas

- apoyar el progreso de los estudiantes

Uno de los aspectos más importantes de la evaluación formativa es que promueve una concepción de la evaluación centrada en el aprendizaje y no únicamente en la medición de resultados.

Förster (2023) señala que la evaluación formativa permite generar información permanente sobre el aprendizaje de los estudiantes, la cual puede utilizarse para orientar tanto la enseñanza del docente como el aprendizaje de los estudiantes.

Entre las características principales de la evaluación formativa se encuentran:

#### **a) Carácter continuo**

La evaluación formativa se desarrolla durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que permite monitorear de manera permanente el progreso de los estudiantes.

#### **b) Función reguladora**

La evaluación formativa permite regular el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que la información obtenida permite ajustar las estrategias pedagógicas.

#### **c) Participación del estudiante**

La evaluación formativa promueve la participación activa de los estudiantes en el proceso evaluativo mediante estrategias como:

- autoevaluación
- coevaluación
- reflexión sobre el aprendizaje

#### **d) Orientación hacia la mejora**

El propósito principal de la evaluación formativa no es asignar una calificación, sino generar información que permita mejorar el aprendizaje.

### **3.3. Evaluación sumativa**

La evaluación sumativa se realiza generalmente al finalizar un proceso de enseñanza con el propósito de determinar el nivel de logro alcanzado por los estudiantes.

Este tipo de evaluación cumple una función certificadora dentro del sistema educativo, ya que permite establecer si los estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje propuestos.

Según Elola et al. (2010), la evaluación sumativa permite emitir un juicio final acerca del aprendizaje de los estudiantes y suele expresarse a través de calificaciones o notas.

Entre las funciones principales de la evaluación sumativa se encuentran:

- certificar aprendizajes
- registrar resultados académicos
- tomar decisiones administrativas
- determinar promoción o aprobación

Entre los instrumentos más utilizados en la evaluación sumativa se encuentran:

- pruebas escritas
- exámenes
- trabajos finales
- proyectos evaluativos
- presentaciones

Si bien la evaluación sumativa cumple una función importante dentro del sistema educativo, diversos autores coinciden en que no debe constituir el único tipo de evaluación utilizado en el aula.

En este sentido, Förster (2023) señala que una evaluación equilibrada debe combinar instancias de evaluación formativa y sumativa con el fin de obtener una visión más completa del aprendizaje de los estudiantes.

## **CAPÍTULO IV**

### **Retroalimentación y evaluación para el aprendizaje**

La retroalimentación constituye uno de los componentes más relevantes de la evaluación educativa contemporánea. En los enfoques actuales de evaluación para el aprendizaje, la retroalimentación se entiende como un proceso pedagógico mediante el cual los estudiantes reciben información sobre su desempeño con el propósito de mejorar su aprendizaje.

En este sentido, la retroalimentación permite que la evaluación deje de centrarse únicamente en la medición de resultados y se transforme en una herramienta para apoyar el aprendizaje. Como señala Förster (2023), la retroalimentación constituye una de las prácticas pedagógicas más poderosas dentro del aula, ya que proporciona información que orienta tanto la enseñanza del docente como el aprendizaje de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, la retroalimentación cumple una función fundamental dentro del proceso educativo, ya que permite comprender cómo están aprendiendo los estudiantes, cuáles son sus dificultades y qué estrategias pueden utilizar para mejorar su desempeño.

#### **4.1. La retroalimentación en la evaluación para el aprendizaje**

En el enfoque de evaluación para el aprendizaje, la evaluación no se limita a registrar resultados, sino que se utiliza para generar información que permita mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

La retroalimentación constituye el mecanismo a través del cual esa información se comunica a los estudiantes, permitiéndoles comprender su progreso y orientar sus esfuerzos hacia el logro de los objetivos de aprendizaje.

Según Förster (2023), la retroalimentación permite que los estudiantes comprendan la relación entre los objetivos de aprendizaje, los criterios de evaluación y su propio desempeño. De esta manera, los estudiantes pueden identificar qué aspectos de su trabajo cumplen con los criterios establecidos y cuáles requieren ser mejorados.

Este proceso contribuye a que los estudiantes desarrollen una mayor conciencia sobre su propio aprendizaje, lo que favorece el desarrollo de habilidades de autorregulación.

#### **4.2. El ciclo de la retroalimentación**

Uno de los modelos más utilizados para comprender el funcionamiento de la retroalimentación es el ciclo compuesto por tres momentos fundamentales:

##### **4.2.1. Feed up – Feedback – Feed forward**

Este ciclo permite comprender que la retroalimentación no se limita a comentar el desempeño del estudiante, sino que constituye un proceso continuo que orienta el aprendizaje.

### **Feed up: ¿Hacia dónde voy?**

El primer momento del proceso consiste en clarificar los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación. Los estudiantes deben comprender qué se espera que aprendan y cuáles serán los criterios utilizados para evaluar su desempeño.

Cuando los estudiantes conocen los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación, pueden orientar sus esfuerzos hacia el logro de esos objetivos.

### **Feedback: ¿Cómo lo estoy haciendo?**

El segundo momento del proceso consiste en proporcionar información sobre el desempeño del estudiante. Esta información permite que el estudiante comprenda en qué medida su trabajo se aproxima a los criterios establecidos.

La retroalimentación en esta etapa debe centrarse en describir el desempeño del estudiante y señalar los aspectos que requieren mejora.

### **Feed forward: ¿Qué debo hacer para mejorar?**

El tercer momento del proceso consiste en ofrecer orientaciones que permitan al estudiante mejorar su desempeño en futuras tareas.

Este componente es especialmente importante, ya que permite que la retroalimentación se proyecte hacia el aprendizaje futuro.

Como señala Förster (2023), una retroalimentación efectiva no solo describe el desempeño actual, sino que también ofrece orientaciones concretas para mejorar el aprendizaje.

### **4.3. Retroalimentación descriptiva y evaluativa**

Una de las distinciones más importantes en el enfoque de la retroalimentación es la diferencia entre retroalimentación evaluativa y retroalimentación descriptiva.

#### **4.3.1. Retroalimentación evaluativa**

La retroalimentación evaluativa consiste en emitir un juicio sobre el desempeño del estudiante. Generalmente se expresa mediante calificaciones o comentarios breves.

Por ejemplo:

- “Bien”
- “Incorrecto”
- “6,0”

Este tipo de retroalimentación comunica el resultado de la evaluación, pero proporciona poca información sobre cómo mejorar el aprendizaje.

#### **4.3.2. Retroalimentación descriptiva**

La retroalimentación descriptiva, en cambio, proporciona información detallada acerca del desempeño del estudiante en relación con los criterios de evaluación.

Por ejemplo:

“Tu respuesta identifica correctamente las causas del fenómeno histórico, pero sería importante que profundizaras en las consecuencias económicas para explicar mejor el proceso.”

Este tipo de retroalimentación resulta mucho más útil para el aprendizaje, ya que proporciona orientaciones concretas que permiten mejorar el desempeño.

Förster (2023) sostiene que la retroalimentación descriptiva es mucho más efectiva que la retroalimentación evaluativa para promover el aprendizaje de los estudiantes.

#### **4.4. Retroalimentación y autorregulación del aprendizaje**

Uno de los aportes más relevantes de la retroalimentación es su contribución al desarrollo de la autorregulación del aprendizaje.

La autorregulación implica que los estudiantes sean capaces de:

- reflexionar sobre su propio aprendizaje
- identificar sus dificultades
- planificar estrategias para mejorar su desempeño

Cuando los estudiantes reciben retroalimentación clara y comprensible, pueden desarrollar una mayor conciencia sobre su propio proceso de aprendizaje.

Förster (2023) señala que la retroalimentación contribuye al desarrollo de estudiantes más autónomos, ya que les permite comprender qué deben hacer para mejorar su desempeño.

En este sentido, la retroalimentación no solo contribuye al aprendizaje inmediato, sino también al desarrollo de habilidades metacognitivas que resultan fundamentales para el aprendizaje a lo largo de la vida.

##### **4.4.1. Retroalimentación como proceso dialogado**

Otro aspecto importante del enfoque contemporáneo de la retroalimentación es que esta no debe entenderse como un proceso unilateral en el cual el docente transmite información al estudiante.

Por el contrario, la retroalimentación debe entenderse como un proceso dialogado que implica la participación activa de los estudiantes.

Esto puede lograrse mediante estrategias como:

- autoevaluación
- coevaluación
- discusión de criterios de evaluación
- análisis de trabajos de estudiantes

Cuando los estudiantes participan activamente en estos procesos, desarrollan una mayor comprensión de los criterios de calidad y de los procesos de aprendizaje.

#### **4.4.2. Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación en el proceso de evaluación**

En los enfoques contemporáneos de evaluación educativa se reconoce la importancia de incorporar distintas modalidades de evaluación que permitan enriquecer el proceso evaluativo y promover la participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje. En este contexto, la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación constituyen estrategias que favorecen una evaluación más participativa, reflexiva y orientada al aprendizaje.

Según Elola, Zanelli, Oliva y Toranzos (2010), la evaluación educativa no debe limitarse a un proceso en el cual el docente evalúa el desempeño de los estudiantes, sino que puede incorporar diversas formas de participación que permitan ampliar la comprensión del aprendizaje y fortalecer los procesos formativos.

Estas modalidades de evaluación permiten que los estudiantes desarrollen una mayor conciencia sobre su propio aprendizaje y participen activamente en los procesos de evaluación.

#### 4.4.3. Autoevaluación

La autoevaluación se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes reflexionan sobre su propio aprendizaje y valoran su desempeño en relación con determinados criterios de evaluación.

A través de la autoevaluación, los estudiantes analizan sus fortalezas, identifican sus dificultades y reconocen los aspectos que necesitan mejorar. Este proceso contribuye al desarrollo de habilidades de reflexión y autorregulación del aprendizaje.

Ahumada (2012) señala que la autoevaluación constituye una estrategia fundamental para promover el aprendizaje significativo, ya que permite que los estudiantes tomen conciencia de sus propios procesos cognitivos y participen activamente en la construcción de su conocimiento.

Desde esta perspectiva, la autoevaluación no consiste simplemente en que el estudiante se asigne una calificación, sino en que reflexione críticamente sobre su propio proceso de aprendizaje.

La autoevaluación puede realizarse mediante diferentes estrategias, tales como:

- diarios de aprendizaje
- rúbricas de autoevaluación
- portafolios de aprendizaje
- reflexiones escritas sobre el desempeño

Según Förster (2023), la autoevaluación contribuye al desarrollo de estudiantes más autónomos, ya que les permite comprender cómo aprenden y qué estrategias pueden utilizar para mejorar su desempeño.

#### **4.4.4. Coevaluación**

La coevaluación corresponde al proceso mediante el cual los estudiantes evalúan el trabajo de sus compañeros utilizando criterios previamente establecidos.

Este tipo de evaluación promueve el aprendizaje colaborativo y permite que los estudiantes desarrollen habilidades de análisis, argumentación y pensamiento crítico.

Elola et al. (2010) señalan que la coevaluación favorece el desarrollo de una cultura evaluativa más participativa dentro del aula, ya que permite que los estudiantes compartan responsabilidades en el proceso de evaluación.

Además, la coevaluación contribuye a que los estudiantes comprendan con mayor claridad los criterios de calidad que se utilizan para evaluar los aprendizajes.

Entre las estrategias más utilizadas para implementar la coevaluación se encuentran:

- revisión entre pares
- evaluación de presentaciones orales
- análisis colectivo de trabajos
- rúbricas compartidas entre estudiantes

Según Förster (2023), la coevaluación también contribuye a fortalecer el aprendizaje, ya que al analizar el trabajo de otros estudiantes se desarrollan habilidades de reflexión que posteriormente pueden aplicarse al propio trabajo.

#### **4.4.5. Heteroevaluación**

La heteroevaluación corresponde al tipo de evaluación más tradicional dentro del sistema educativo. En este caso, la evaluación es realizada por una persona distinta al estudiante que está siendo evaluado, generalmente el docente.

En la heteroevaluación, el docente analiza el desempeño del estudiante en relación con determinados objetivos de aprendizaje y criterios de evaluación previamente establecidos.

Según Elola et al. (2010), la heteroevaluación constituye una modalidad de evaluación necesaria dentro del proceso educativo, ya que permite contar con una valoración experta del aprendizaje de los estudiantes.

El docente, en su rol de evaluador, debe interpretar las evidencias de aprendizaje y emitir juicios fundamentados que permitan orientar el proceso educativo.

Sin embargo, los enfoques contemporáneos de evaluación educativa proponen que la heteroevaluación no sea la única forma de evaluación utilizada en el aula. Por el contrario, se recomienda combinarla con estrategias de autoevaluación y coevaluación con el fin de promover una evaluación más participativa y formativa.

#### **4.4.6. Complementariedad entre autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación**

La incorporación de distintas modalidades de evaluación permite enriquecer el proceso evaluativo y obtener una visión más completa del aprendizaje de los estudiantes.

Ahumada (2012) señala que la combinación de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación favorece una evaluación más formativa, ya que permite que los estudiantes participen activamente

en el proceso evaluativo y desarrollen habilidades de reflexión sobre su propio aprendizaje.

En este sentido, estas modalidades de evaluación no deben entenderse como prácticas excluyentes, sino como estrategias complementarias que contribuyen a fortalecer el aprendizaje.

Cuando se integran adecuadamente en el proceso educativo, estas formas de evaluación permiten promover estudiantes más autónomos, críticos y reflexivos, capaces de participar activamente en la construcción de su propio aprendizaje.

#### **4.5. Errores frecuentes en la retroalimentación**

A pesar de su importancia pedagógica, la retroalimentación no siempre se utiliza de manera efectiva en el aula.

Entre los errores más frecuentes se encuentran:

- Centrar la retroalimentación solo en la nota
- Cuando la evaluación se reduce a una calificación, los estudiantes reciben poca información sobre cómo mejorar su aprendizaje.
- Entregar comentarios demasiado generales
- Comentarios como “bien” o “debes mejorar” no proporcionan información suficiente para orientar el aprendizaje.
- Entregar retroalimentación demasiado tarde
- Cuando la retroalimentación se entrega mucho tiempo después de la actividad evaluada, pierde gran parte de su valor pedagógico.
- Centrarse únicamente en los errores

Una retroalimentación efectiva debe reconocer tanto los avances como los aspectos que requieren mejora.

#### 4.6. Tipos de retroalimentación en el aula

La retroalimentación puede adoptar diferentes formas según el tipo de información que se proporcione al estudiante.

**Tabla 1. Tipos de retroalimentación en el aula**

| <b>Tipo de retroalimentación</b> | <b>Características</b>                                                            | <b>Ejemplo</b>                                                                   |
|----------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Evaluativa</b>                | Emite un juicio sobre el desempeño del estudiante.                                | "Bien", "Incorrecto", "6,0".                                                     |
| <b>Descriptiva</b>               | Describe el desempeño del estudiante en relación con los criterios de evaluación. | "Identificaste correctamente las causas, pero faltó explicar las consecuencias". |
| <b>Correctiva</b>                | Señala el error y entrega la respuesta correcta.                                  | "El resultado correcto de la operación es 36".                                   |
| <b>Orientadora</b>               | Sugiere estrategias para mejorar el aprendizaje.                                  | "Podrías revisar el segundo paso del procedimiento".                             |
| <b>Reflexiva</b>                 | Invita al estudiante a analizar su propio proceso de aprendizaje.                 | "¿Qué estrategia utilizaste para resolver este problema?"                        |

Elaboración propia basada en Förster (2023)

Según Förster (2023), las retroalimentaciones descriptivas y orientadoras son las que generan mayor impacto en el aprendizaje, porque permiten que los estudiantes comprendan cómo mejorar su desempeño.

#### **4.6.1. Ejemplos de retroalimentación en el aula**

A continuación se presentan ejemplos aplicados a distintas asignaturas.

##### **Ejemplo en Historia**

Retroalimentación evaluativa

“Respuesta incompleta.”

Retroalimentación descriptiva

“Identificaste correctamente las causas de la independencia, pero sería importante que explicaras el rol de los actores sociales para comprender mejor el proceso histórico.”

##### **Ejemplo en Matemática**

Retroalimentación evaluativa

“Incorrecto.”

Retroalimentación descriptiva

“El procedimiento que utilizaste es correcto, pero cometiste un error en el cálculo final. Revisa la operación de multiplicación en el segundo paso.”

##### **Ejemplo en Lenguaje**

Retroalimentación evaluativa

“Buen trabajo.”

Retroalimentación descriptiva

“Tu texto presenta una buena organización de ideas, pero podrías mejorar la coherencia utilizando conectores que relacionen mejor los párrafos.”

#### **4.7. Estrategias para mejorar la retroalimentación docente**

Para que la retroalimentación sea efectiva, los docentes pueden aplicar algunas estrategias pedagógicas.

##### **1. Compartir los criterios de evaluación**

Los estudiantes deben conocer los criterios con los cuales se evaluará su trabajo.

##### **2. Utilizar preguntas que promuevan la reflexión**

La retroalimentación puede incluir preguntas que inviten a los estudiantes a reflexionar sobre su aprendizaje.

Por ejemplo:

- ¿Cómo podrías mejorar este argumento?
- ¿Qué estrategia utilizaste para resolver este problema?

##### **3. Reconocer avances y fortalezas**

La retroalimentación no debe centrarse únicamente en los errores. También debe reconocer los avances logrados por los estudiantes.

##### **4. Proponer acciones concretas de mejora**

La retroalimentación debe ofrecer orientaciones claras para mejorar el desempeño.

#### **4.8. Retroalimentación y aprendizaje significativo**

La retroalimentación también se relaciona estrechamente con el aprendizaje significativo.

Según Ahumada (2012), el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes logran relacionar los nuevos contenidos con sus conocimientos previos. En este contexto, la retroalimentación permite orientar a los estudiantes en la reorganización de sus conocimientos y en la construcción de nuevas relaciones entre los contenidos aprendidos.

De esta manera, la retroalimentación no solo contribuye a mejorar el desempeño inmediato de los estudiantes, sino que también favorece la construcción de aprendizajes más profundos y duraderos.

#### **Conclusión del capítulo**

La retroalimentación constituye uno de los elementos más importantes de la evaluación para el aprendizaje. Cuando se utiliza de manera adecuada, permite transformar la evaluación en una herramienta que favorece el aprendizaje de los estudiantes y mejora las prácticas de enseñanza.

El enfoque desarrollado por Förster (2023) destaca que la retroalimentación debe entenderse como un proceso pedagógico que orienta el aprendizaje, promueve la autorregulación de los estudiantes y fortalece la calidad de la enseñanza.

En este sentido, la retroalimentación se convierte en un componente clave para promover aprendizajes significativos y desarrollar estudiantes capaces de reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje

## **CAPÍTULO V**

### **Ámbitos de la evaluación educativa**

La evaluación educativa no se desarrolla en un único espacio ni responde siempre a los mismos propósitos. Por el contrario, puede situarse en distintos niveles de la realidad educacional, cada uno con objetos, metodologías, alcances y decisiones específicas. En este sentido, hablar de ámbitos de la evaluación supone reconocer que el acto de evaluar puede dirigirse tanto a los aprendizajes que ocurren en el aula como al funcionamiento de instituciones, programas, proyectos e incluso al sistema educativo en su conjunto.

En el material de clase “Ámbitos donde se desarrolla la evaluación” se identifican cuatro ámbitos principales: la evaluación en las aulas, la evaluación en las instituciones, la evaluación en el marco de programas y proyectos, y la evaluación en el sistema educativo

Esta clasificación permite comprender que la evaluación no se restringe al desempeño de los estudiantes, sino que se extiende a diferentes dimensiones del fenómeno educativo.

Desde una perspectiva general, Elola et al. (2010) sostienen que la evaluación educativa implica recoger y analizar información para emitir juicios fundamentados y tomar decisiones. Esa lógica puede aplicarse en distintos niveles, pero en cada uno cambian el objeto evaluado, los actores involucrados, la escala del análisis y las consecuencias de las decisiones. Por ello, comprender los ámbitos de la evaluación es fundamental para la formación docente, ya que permite diferenciar con claridad qué se evalúa, para qué se evalúa y cómo debe hacerse en cada caso.

### 5.1. La evaluación en las aulas

La evaluación en las aulas constituye el ámbito más próximo a la práctica docente cotidiana. En este nivel, el centro de atención es el aprendizaje de los estudiantes, por lo que la evaluación se vincula de manera directa con la enseñanza, con las estrategias metodológicas y con las decisiones pedagógicas que el profesorado toma día a día.

El PPT señala que en este ámbito “el aprendizaje de los estudiantes ocupa un lugar privilegiado” y que se requieren “estrategias, instrumentos y herramientas metodológicas pertinentes y precisas para registrar la información” . Esta afirmación es especialmente relevante porque pone el foco en la necesidad de seleccionar procedimientos evaluativos acordes con lo que se pretende observar y comprender del aprendizaje.

La evaluación en aula no debe reducirse a la aplicación de pruebas escritas ni a la asignación de calificaciones. Por el contrario, supone observar procesos, recoger evidencias diversas, interpretar desempeños y retroalimentar oportunamente. En este punto, Ahumada (2012) plantea que la evaluación debe entenderse como parte del proceso de aprendizaje y no como un episodio aislado. Esto significa que, en el aula, evaluar implica acompañar el aprendizaje, identificar avances, reconocer dificultades y ajustar la enseñanza.

Además, este ámbito exige considerar la diversidad de aprendizajes que se producen en la sala de clases. No solo se evalúan conocimientos conceptuales, sino también procedimientos, habilidades, actitudes, formas de participación y niveles de comprensión. De ahí que resulte problemático, como advierte el propio PPT, la “tendencia sostenida en la utilización de los mismos instrumentos para evaluarlo todo” . Cuando se

recurre siempre al mismo formato, se empobrece la evaluación y se invisibilizan dimensiones importantes del aprendizaje.

Desde la perspectiva de Förster, la evaluación en aula debe integrarse a la enseñanza y orientarse a generar mejores decisiones pedagógicas. Esto supone usar la evaluación para monitorear, retroalimentar y apoyar los aprendizajes, más que para sancionar o clasificar. En consecuencia, este ámbito es el más directamente relacionado con la evaluación formativa, la retroalimentación y la toma de decisiones inmediatas por parte del docente.

## **5.2. La evaluación en las instituciones**

El segundo ámbito es la evaluación en las instituciones. Aquí el foco deja de estar exclusivamente en el aprendizaje individual del estudiante y se traslada al funcionamiento de la institución educativa como organización compleja. El PPT la define como un “ámbito complejo” que demanda estrategias metodológicas vinculadas con el análisis institucional y con el reconocimiento de la especificidad de la escuela como forma particular de institución

Evaluar en este nivel implica analizar dimensiones como la gestión directiva, la convivencia escolar, la cultura institucional, la articulación curricular, la participación de la comunidad educativa, los procesos de acompañamiento pedagógico y la coherencia entre el proyecto educativo y las prácticas reales. No se trata solo de revisar resultados académicos, sino de comprender cómo funciona la institución en su conjunto.

El material también indica que este ámbito debe definir claramente el propósito y los alcances de la evaluación, así como quiénes serán responsables de evaluar y quiénes intervendrán en el proceso. Esto es clave porque la evaluación institucional involucra múltiples actores: equipos directivos, docentes, estudiantes, asistentes de la educación,

familias e incluso agentes externos. Por lo mismo, requiere procedimientos sistemáticos y acuerdos explícitos.

Una característica importante de este ámbito es que combina evaluaciones externas e iniciativas de autoevaluación. El PPT señala que se caracteriza por “un abanico de combinaciones evaluativas tanto externas como iniciativas autoevaluativas”. Esta doble lógica resulta especialmente significativa. Por una parte, la evaluación externa aporta una mirada más distante y comparativa; por otra, la autoevaluación institucional permite a la propia comunidad reflexionar críticamente sobre sus prácticas y proyectar mejoras.

En términos pedagógicos, este ámbito es fundamental porque una institución no mejora únicamente mediante el esfuerzo aislado de sus docentes. Requiere revisar sus dinámicas internas, sus prioridades formativas, sus formas de organización y sus decisiones de gestión. Por ello, la evaluación institucional cumple una función estratégica en los procesos de mejoramiento continuo y de aseguramiento de la calidad educativa.

### **5.3. La evaluación en el marco de programas y proyectos**

El tercer ámbito es la evaluación en el marco de programas y proyectos. Según el PPT, este ámbito se delimita por “un conjunto organizado y coherente de decisiones propias de un proyecto o programa de trabajo” y constituye un terreno amplio que debe consignar estrategias evaluativas para proyectos y/o programas educativos

A diferencia de la evaluación en aula o de la institucional, aquí el foco no está puesto en una clase específica ni en toda la organización escolar, sino en iniciativas concretas diseñadas para alcanzar determinados objetivos. Puede tratarse, por ejemplo, de un programa de reforzamiento lector, un proyecto de innovación pedagógica, un plan de

acompañamiento socioemocional, un programa de inclusión o una política de formación docente.

El PPT agrega que, en el ámbito educativo, estos procesos están ligados a la evaluación de la política educativa o de las políticas educativas, y que la metodología evaluativa se relaciona con los ejes centrales de la evaluación de proyecto: “el diseño, la gestión y ejecución, los resultados, el impacto”. Esta idea es central porque permite entender que la evaluación de programas y proyectos no se limita a constatar si “funcionó” o “no funcionó”, sino que revisa varias dimensiones.

En primer lugar, puede evaluarse el diseño, es decir, la coherencia interna del programa: sus fundamentos, sus objetivos, sus destinatarios y sus estrategias. En segundo lugar, puede evaluarse la gestión y ejecución, observando si lo planificado se implementó adecuadamente, con los recursos, tiempos y condiciones previstos. En tercer lugar, se revisan los resultados, es decir, los logros obtenidos en relación con las metas propuestas. Finalmente, se puede analizar el impacto, que alude a los efectos más amplios y sostenidos que el programa o proyecto produjo en la comunidad educativa.

Este ámbito es especialmente importante en contextos donde las instituciones desarrollan múltiples iniciativas de mejora. Evaluar programas y proyectos permite justificar decisiones, optimizar recursos, detectar fortalezas y debilidades, y redefinir acciones futuras. Se trata, por tanto, de una evaluación orientada fuertemente a la toma de decisiones y al mejoramiento de la acción educativa planificada.

#### 5.4. La evaluación en el sistema educativo

El cuarto ámbito es la evaluación en el sistema educativo. El PPT lo presenta como “el ámbito más amplio de todos”, cuyo propósito es buscar respuestas acerca del funcionamiento de la totalidad o de una parte del sistema educativo. En este nivel, la evaluación trasciende la institución particular y se sitúa en una escala macro.

Aquí se incluyen los otros ámbitos como componentes de un análisis más global. La finalidad ya no es solo mejorar una clase, una escuela o un programa, sino comprender cómo funciona el sistema educativo en su conjunto o en algunos de sus sectores. Esto puede involucrar, por ejemplo, la evaluación de políticas nacionales, reformas curriculares, dispositivos de aseguramiento de la calidad, resultados de aprendizaje a gran escala, trayectorias escolares, equidad, cobertura o eficiencia del sistema. Esto significa que los resultados de estas evaluaciones suelen tener consecuencias en el diseño de políticas públicas, en la asignación de recursos, en las prioridades gubernamentales y en las orientaciones generales del sistema educacional.

También se señala que su metodología es compleja y que se caracteriza por la utilización de “complejos dispositivos técnicos y logísticos” y por “fuertes consecuencias e impacto en el conjunto de los actores involucrados”. En efecto, este tipo de evaluación requiere muestras amplias, indicadores estandarizados, análisis estadísticos, comparaciones interterritoriales y, muchas veces, estructuras técnicas especializadas. Sus resultados suelen influir en decisiones de alto nivel y pueden tener impacto en escuelas, docentes, estudiantes y comunidades enteras.

Desde una mirada crítica, este ámbito obliga a reflexionar sobre el uso de la evaluación en la política educativa. No basta con producir datos;

es necesario interpretar esos datos con prudencia, contextualizarlos y utilizarlos de manera responsable. De lo contrario, se corre el riesgo de reducir la complejidad del sistema educativo a indicadores parciales o de utilizar los resultados de forma punitiva en vez de formativa.

### **5.5. Síntesis de los cuatro ámbitos**

La clasificación en cuatro ámbitos permite comprender la amplitud del campo evaluativo. La evaluación en las aulas se centra en el aprendizaje y en la práctica pedagógica cotidiana; la evaluación en las instituciones examina el funcionamiento organizacional y formativo de la escuela; la evaluación de programas y proyectos revisa iniciativas específicas en términos de diseño, ejecución, resultados e impacto; y la evaluación en el sistema educativo analiza el funcionamiento global del sistema y orienta decisiones de política pública.

Esta distinción es muy importante para la formación inicial docente porque evita reducir la evaluación al acto de poner notas. Evaluar es también analizar instituciones, valorar proyectos, revisar políticas y comprender contextos. En consecuencia, una visión amplia de la evaluación educativa permite reconocer su potencial para mejorar no solo los aprendizajes, sino también las prácticas, las organizaciones y las decisiones del sistema en su conjunto.

## **CAPÍTULO VI**

### **Etapas del proceso de evaluación educativa**

La evaluación educativa debe entenderse como un proceso sistemático que implica una serie de etapas organizadas orientadas a la obtención de información relevante acerca del aprendizaje de los estudiantes. Estas etapas permiten planificar, desarrollar e interpretar adecuadamente el proceso evaluativo, garantizando que la evaluación cumpla su función pedagógica dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

De acuerdo con Elola, Zanelli, Oliva y Toranzos (2010), la evaluación educativa implica un proceso estructurado de recolección, análisis e interpretación de información que permite emitir juicios de valor fundamentados y tomar decisiones orientadas a mejorar los procesos educativos. En este sentido, la evaluación no debe entenderse como una actividad aislada, sino como un proceso que se desarrolla en diversas etapas interrelacionadas.

A continuación se presentan las ocho etapas principales del proceso de evaluación educativa.

#### **6.1. Determinación del propósito de la evaluación**

La primera etapa del proceso evaluativo consiste en definir con claridad cuál es el propósito de la evaluación. Esto implica determinar para qué se realizará la evaluación y qué tipo de información se desea obtener.

El propósito de la evaluación puede variar según el contexto educativo. Por ejemplo, la evaluación puede tener un propósito diagnóstico, formativo o sumativo. Definir el propósito de la evaluación permite orientar todo el proceso evaluativo y seleccionar los procedimientos más adecuados para llevarlo a cabo.

Según Elola et al. (2010), toda evaluación debe responder a una finalidad específica, ya que de ello dependerán las decisiones metodológicas que se adopten durante el proceso evaluativo.

## **6.2. Determinación del objeto de evaluación**

Una vez definido el propósito de la evaluación, es necesario establecer qué aspectos del aprendizaje serán evaluados. Esto implica identificar los contenidos, habilidades o competencias que se desea evaluar.

En el ámbito educativo, el objeto de evaluación puede incluir diferentes dimensiones del aprendizaje, tales como:

- conocimientos conceptuales
- habilidades procedimentales
- actitudes y valores

Ahumada (2012) señala que la evaluación debe considerar distintos tipos de contenidos —declarativos, procedimentales y actitudinales— con el fin de obtener una visión más completa del aprendizaje de los estudiantes.

## **6.3. Establecimiento de criterios de evaluación**

Los criterios de evaluación corresponden a los referentes que se utilizan para valorar el desempeño de los estudiantes. Estos criterios permiten establecer con claridad qué se espera que los estudiantes aprendan y cuáles serán los indicadores que permitirán evaluar su desempeño.

Según Elola et al. (2010), los criterios de evaluación deben ser explícitos, claros y conocidos por los estudiantes, ya que esto contribuye a orientar el aprendizaje y favorecer la transparencia del proceso evaluativo.

Cuando los estudiantes conocen los criterios de evaluación, pueden comprender mejor las expectativas de aprendizaje y orientar sus esfuerzos hacia el logro de los objetivos propuestos.

#### **6.4. Selección de técnicas e instrumentos de evaluación**

Una vez definidos los criterios de evaluación, el docente debe seleccionar las técnicas e instrumentos que se utilizarán para recopilar información sobre el aprendizaje de los estudiantes.

Los instrumentos de evaluación pueden ser muy diversos, entre los que se encuentran:

- pruebas escritas
- cuestionarios
- portafolios
- proyectos
- observación directa
- rúbricas
- listas de cotejo
- escalas de apreciación

Ahumada (2012) destaca la importancia de utilizar una diversidad de instrumentos de evaluación que permitan recoger evidencias de aprendizaje en distintos contextos y situaciones.

## **6.5. Recolección de evidencias de aprendizaje**

En esta etapa se aplican los instrumentos de evaluación previamente seleccionados con el fin de recopilar información acerca del aprendizaje de los estudiantes.

Las evidencias de aprendizaje pueden adoptar diferentes formas, tales como:

- respuestas a preguntas
- producciones escritas
- presentaciones orales
- resolución de problemas
- trabajos prácticos

Estas evidencias permiten al docente obtener información acerca del nivel de logro alcanzado por los estudiantes.

## **6.6. Registro y organización de la información**

Una vez recolectadas las evidencias de aprendizaje, es necesario registrar y organizar la información obtenida. Esto permite sistematizar los resultados y facilitar su posterior análisis.

El registro de la información puede realizarse mediante diferentes herramientas, tales como:

- registros de observación
- planillas de evaluación
- rúbricas
- matrices de evaluación

La organización adecuada de la información permite analizar de manera más clara el desempeño de los estudiantes.

### **6.7. Interpretación de la información**

En esta etapa el docente analiza e interpreta la información recopilada para comprender el nivel de aprendizaje alcanzado por los estudiantes.

Este proceso implica comparar las evidencias de aprendizaje con los criterios de evaluación previamente establecidos.

Según Elola et al. (2010), la interpretación de la información constituye una etapa fundamental del proceso evaluativo, ya que permite transformar los datos obtenidos en información significativa para la toma de decisiones.

### **6.8. Toma de decisiones pedagógicas**

La última etapa del proceso evaluativo consiste en utilizar la información obtenida para tomar decisiones orientadas a mejorar el aprendizaje.

Estas decisiones pueden incluir:

- ajustes en la planificación
- modificación de estrategias de enseñanza
- apoyo adicional para ciertos estudiantes
- implementación de actividades de reforzamiento

En este sentido, la evaluación adquiere un carácter formativo, ya que la información obtenida se utiliza para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Como señala Ahumada (2012), la evaluación solo adquiere sentido pedagógico cuando la información obtenida se utiliza para orientar la acción educativa.

## **VII. Conclusiones**

La evaluación educativa constituye un componente fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje. Lejos de entenderse únicamente como un mecanismo de medición o de asignación de calificaciones, la evaluación debe concebirse como un proceso sistemático que permite recoger, analizar e interpretar información acerca de los aprendizajes de los estudiantes con el propósito de orientar la toma de decisiones pedagógicas y mejorar la calidad del proceso educativo.

En los enfoques contemporáneos de evaluación, se reconoce que la evaluación debe estar estrechamente vinculada con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tal como señalan Elola et al. (2010), la evaluación educativa constituye un proceso complejo que implica múltiples dimensiones y que debe orientarse hacia la mejora de los procesos formativos. En este sentido, la evaluación no solo permite valorar los resultados del aprendizaje, sino también comprender cómo aprenden los estudiantes y de qué manera es posible favorecer el desarrollo de aprendizajes más profundos.

Asimismo, la evaluación adquiere un carácter formativo cuando se utiliza como una herramienta para apoyar el aprendizaje de los estudiantes. Desde esta perspectiva, la evaluación deja de centrarse exclusivamente en la verificación de resultados para convertirse en un proceso que permite orientar el aprendizaje, identificar dificultades y promover estrategias de mejora. Como plantea Ahumada (2012), la evaluación debe integrarse al proceso de enseñanza y aprendizaje, permitiendo comprender cómo los estudiantes construyen significados y desarrollan sus conocimientos.

Dentro de este enfoque, la retroalimentación ocupa un lugar central, ya que constituye uno de los mecanismos más importantes para promover

el aprendizaje. A través de la retroalimentación, los estudiantes reciben información que les permite comprender su desempeño, identificar sus avances y reconocer los aspectos que necesitan mejorar. En este sentido, la retroalimentación se transforma en una herramienta pedagógica fundamental para fortalecer la autorregulación del aprendizaje y promover el desarrollo de estudiantes más autónomos (Förster, 2023).

Por otra parte, los enfoques actuales de evaluación educativa también destacan la importancia de promover la participación activa de los estudiantes en los procesos evaluativos. Estrategias como la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación permiten ampliar las posibilidades de evaluación y favorecer el desarrollo de habilidades de reflexión, análisis y responsabilidad frente al propio aprendizaje.

En conjunto, los distintos enfoques y estrategias analizados en este apunte permiten comprender que la evaluación educativa constituye un proceso dinámico, reflexivo y orientado al aprendizaje. Cuando se implementa de manera adecuada, la evaluación se convierte en una herramienta clave para mejorar la enseñanza, promover aprendizajes significativos y fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes.

En consecuencia, uno de los principales desafíos para los docentes consiste en diseñar y aplicar prácticas evaluativas que no solo permitan valorar los aprendizajes alcanzados, sino que también contribuyan activamente al desarrollo del aprendizaje de los estudiantes y a la mejora continua de los procesos educativos.

## VIII. Referencias

Ahumada, P. (2012). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Elola, N., Zanelli, N., Oliva, A., & Toranzos, L. (2010). *Evaluación educativa*. Editorial Aique.

Förster, C. (2023). *El poder de la evaluación en el aula*. Ediciones UC.